

---

---

BOLETIN  OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN

---

---

SECCION OFICIAL

---

**CIRCULAR N.º 58**

---

Fomentar la devoción á María Santísima no puede menos de ser uno de los fines que con celo procure realizar todo Prelado que se interese por sus súbditos, y que reconozca las necesidades de la época en que vivimos; y como para el intento nos brinda oportuna ocasión el Mes llamado de las flores, no debemos desaprovecharla, sino antes bien dirigirnos, una vez más, á nuestros cooperadores en el sagrado ministerio y á nuestros diocesanos todos, á fin de que procuren unos y otros que el próximo mes de Mayo sea en todo el rigor de la palabra el mes de María.

Mucho nos consuela el saber que en nuestra amada Diócesis apenas hay parroquia en la que, ya por medio de la Asociación de las Hijas de María, ya por iniciativa propia del Párroco, deje de practicarse el mes de las flores.



En anteriores circulares, dirigidas al mismo fin que la presente, hemos manifestado la necesidad que hay de recurrir en los tiempos presentes al patrocinio de la que, por ser Madre de Dios, tiene, en expresión de S. Bernardo, una omnipotencia suplicante. Esta necesidad lejos de aminorarse, podemos afirmar que se ha acrecentado, pues no se necesita ser profeta, para predecir que se avecinan días de mayores pruebas para la Iglesia, y por ende para la salvación de las almas. Las libertades de perdición que tanto daño están produciendo en el orden religioso, científico y social se sostienen con las mismas garantías; los enemigos de la Iglesia, desde el liberalismo hasta la masonería y el anarquismo, se muestran cada vez más osados y dispuestos á llevar á cabo sus planes nefandos. Es cierto que los buenos católicos hacen algo para contener el avance del mal, ya combatiendo la mala prensa, ya fundando Escuelas y Círculos Católicos de Obreros, ora organizando sindicatos y cajas de ahorro para librar al triste proletario de las garras de los usureros en instantes de aprieto, ora en fin utilizando inventos de la caridad, siempre fecunda, con el loable deseo de mejorar la condición de los que sufren, alejando á la vez á los hijos del trabajo de los que, fingiéndose sus amigos, labran su ruina, porque les roban la joya más preciada del hombre, la fé. Más á pesar de todo, la ola invasora del mal ha avanzado mucho, y confesar debemos con gran confusión de nuestra alma, que los enemigos nos van ganando la partida, por así decirlo, porque los católicos aun no acaban de unirse para formar lo que llama nuestro Smo. Padre el Papa Pío X el partido de Dios, en el que militando todos los que creen, salven á la Iglesia y la sociedad de la invasión de los nuevos infieles.

Por otra parte el restaurarlo todo en Cristo es obra en la cual entra por mucho la acción de Dios, el auxilio de la Divina gracia, y ¿á quién hemos de acudir para alcanzarla sino á la que es como dice el mismo San Ber-



nardo el acueducto universal de todas ellas, María Santísima? ¿Y qué devoción más eficaz para que vuelva hacia nosotros sus miradas de misericordia, que la del Mes de María?

Si acertamos á obsequiar dignamente á María, ofreciéndole con las flores materiales que presentamos en su altar las flores espirituales de las virtudes, por aquellas significadas; y esto no por algunos días, sino por todo un mes no interrumpido; si purificando nuestras conciencias, nos acercamos durante dicho mes, con la frecuencia que nos sea posible, al banquete eucarístico, ¿cómo no esperar confiadamente en la que tantas veces saludamos diciéndole: O CLEMENS, O PIA, O DULCIS VIRGO MARÍA?

Hay en este año un motivo poderoso que debe alentar la piedad de todos los devotos y especialmente de las Hijas de María. Estamos en el año jubilar de la Inmaculada; todas las miradas de los devotos de María, se dirigen á Lourdes, todos sus corazones alientan el deseo de orar ante la gruta de las apariciones, de visitar el Santuario de las peregrinaciones y de beber el agua de los no interrumpidos milagros. Esperar debemos también que la misericordia de María Santísima, tantas veces experimentada por sus devotos, se derramará como torrente sobre las almas que, con fe y con piedad verdadera, celebren las maravillas de la Inmaculada Concepción en este quincuagésimo año de las apariciones, que la Madre de Dios hizo al mundo en la persona de la beata Bernardita, como para dar testimonio de la verdad del misterio y de lo mucho que desea y le place el que la invoquemos y honremos con el título de Inmaculada.

Correspondamos á sus deseos celebrando el mes de las flores en este año con todo el fervor que nos sea posible; ofrezcámosle no faltar ni un día á tan piadoso ejercicio; que nuestras súplicas, para hacerlas más eficaces, broten de corazones puros ó purificados por los Santos Sacramentos, y la que es nuestra Reina por su dignidad



y nuestra abogada por su intercesión, se mostrará también nuestra Madre por el amor más tierno.

Esfuércense los Párrocos en dar toda la solemnidad posible á estos cultos, y, no lo duden, María se encargará de ejecutar lo que ellos no pueden, ella hablará como predicadora al corazón de los fieles, atraerá con el imán de sus virtudes á las almas tibias, como pastora solícita llamará á las ovejas extraviadas y guiará, en fin, el rebaño á las cimas de la santidad. Así recabaremos de la reina de las misericordias las mercedes y gracias de que tan necesitados nos hallamos, cayendo sobre nuestras almas, sobre nuestra diócesis, sobre la desventurada España, sobre la Iglesia y sobre el mundo, á modo de copiosa lluvia, toda clase de bendiciones.

Autorizamos la exposición de Su Divina Magestad, cuando lo estimen conveniente los Párrocos para dar más solemnidad á los cultos del Mes de María, y concedemos cincuenta días de indulgencias por cada vez que se asista á ellos.

León, 25 de Abril de 1908.

† JUAN MANUEL OBISPO DE LEÓN

---

## CIRCULAR N.º 59

---

Debiendo proseguir el ministerio de la Santa Visita Pastoral en el próximo mes de Mayo, creemos conveniente renovar las disposiciones dadas con este fin en la circular número 9, inserta en el BOLETÍN correspondiente al día 2 de Noviembre de 1905, las que tendrán muy presente y cumplirán los Sres. Curas, así como también las siguientes:

1.<sup>a</sup> En la Sacristía del templo estarán expuestos, para ser inspeccionados por Nos, los ornamentos, vasos sagrados, misales, rituales y demás libros y objetos pertene-



cientes al culto, así como también el inventario general de la Iglesia en el cual figuran dichos objetos.

2.<sup>a</sup> Se procurará que las aras estén descubiertas, para que puedan ser examinadas más fácilmente y ver si están en debidas condiciones. Además se Nos dará cuenta de todas las reliquias de santos que se veneran en la Iglesia, con expresión de las auténticas; de los altares privilegiados y de los honores y prerrogativas que tengan la Parroquia y los demás templos.

3.<sup>a</sup> Por duplicado deben los Sres. Párrocos formar un cuadro de las Capellanías, Asociaciones, Memorias de misas y demás fundaciones piadosas que hubiere en cada Iglesia, y del estado en que se encuentra el cumplimiento de dichas cargas. Después de firmados por el Párroco y autorizado con el sello de la Parroquia, Nos será entregado uno de ellos, con destino á la oficina de la Delegación de Capellanías de la Diócesis. También formarán otro estado que indique las congregaciones, cofradías y hermandades erigidas en la Parroquia, expresando si tienen ó no la debida autorización Canónica, y presentando los estatutos ó reglamentos por los cuales se rijan y gobiernen.

4.<sup>a</sup> En la nota sobre el estado de la feligresía, que deben tener redactada los Sres. Curas, según se previene en la disposición segunda de la citada circular, se hará expresa mención de la clase de prensa que circula, si en las escuelas se enseña la doctrina cristiana, si hay escuelas láicas ó protestantes, si está establecida la catequesis para niños y adultos, según ordena Su Santidad, y el estado en que se halla, si se observan los días festivos, el número de Bulas que por término medio se expenden en la feligresía, si se ha hecho algo ó se proyecta hacer de lo que se refiere á la acción social católica, siguiendo las instrucciones de la Junta Diocesana y, en general, se nos dará cuenta de todo aquello que se crea conducente para que podamos formar juicio aproximado del estado en que se encuentra la Parroquia.



5.<sup>a</sup> Estimaremos como el fruto más copioso de nuestras visitas el ver acercarse á la Sagrada Mesa no sólo á los adultos que hayan de recibir el Sacramento de la Confirmación, sino también á la generalidad de los fieles, como, con gran fervor y edificación, lo han hecho los de muchos pueblos ya visitados. A este fin en las Iglesias que se han de visitar por la mañana celebraremos el Santo Sacrificio de la misa y en ésta tendrá lugar la comunión general. Excitamos, por tanto, el celo de los Párrocos, para que con la anticipación debida vayan preparando á sus feligreses, manifestándoles el vivo deseo que tiene Nuestro Señor Sacramentado de visitar y de establecer su morada en los templos espirituales, al mismo tiempo que se verifica la visita de los materiales por el que va en su nombre, exhortándoles á no desaprovechar la ocasión que se les presenta de lucrar la indulgencia plenaria que Su Santidad les concede con motivo de nuestra primera visita pastoral.

Unid, amados diocesanos, vuestras oraciones á las nuestras, para que el Sagrado Corazón de Jesús, por la intercesión de la Inmaculada, derrame los tesoros de sus gracias sobre nuestros trabajos apostólicos á fin de que se promuevan muy mucho los intereses de su gloria y la salvación de las almas.

León, 27 de Abril de 1908.

† *Juan Manuel*

Obispo de León.

---



## COLLATIONES MORALES PRO MENSE MAJII

### *Questio Dogmatica*

Errores vitandi circa gratiae actualis necessitatem post justificationem—Doctrina catholica de impossibilitate, ex parte justorum, sese abstinendi a peccatis mortalibus et venialibus, sine auxilio gratiae—De qua gratia est sermo in hac questione—Thesis—Non potest homo justificatus omnia peccata mortalia in posterum sine gratiae actualis auxilio vitare, neque omnia venialia sine speciali privilegio.

### *Quaestio Moralis*

Quid est Penitentia considerata sub duplici ejus acceptione virtutis et sacramenti—Quid speciale secum fert Penitentia prae aliis sacramentis.—In quo iudicium poenitentiale ab aliis iudiciis differat, in quo conveniat cum illis.—Licetne sequi opiniones probabiles in his quae ad Sacramentum Poenitentiae pertinent.

### *Casus*

Inter parochum et ejus, coadjutorem, acriter disputatur an licitum sit, extra casum necessitatis, opiniones probabiles sequi, in his quae ad iudicium poenitentiale pertinent; affirmat parochus dicens non omnia iudicii pertinere ad valorem sacramenti; coadjutor autem contradicit ei propterea quod sacramentum Poenitentiae fuerit per modum iudicii a Christo institutum—Quae sententia amplectenda iudicatur?

## II

An sit necessaria Poenitentia tam sub ratione virtutis, quam sub ratione sacramenti.—Quibus subjectis sit utraque poenitentia necessaria et qua necessitate.—Si de necessitate medi in voto sermo fit, quale votum



sacramenti requiritur.— Quinam sint effectus praecipui sacramenti Poenitentiae.

*Casus*

—Elias, primum, seminarista, postea mercator, nunc ex America in patriam redux, sic coram Camillo parochi confitetur: «Abhinc quindecim annis non sum confessus, sed cum magnum naufragii periculum nuper subiissem nihil de sacramento Poenitentiae cogitare potens, propter defectum sacerdotis in navi, peccata mea in Dei praesentia recogitavi ac vehementem de eis animi dolorem concepi, ut expedit mortem inevitabilem vicinam credenti; nunc volo confiteri peccata postea commisa, nam de aliis veniam me jam obtinuisse certissime spero» et Camillo, de voto confitendi in mari facto interroganti, respondet Elias se nullum votum faccise utpote qui susceptionem sacramenti tunc impossibilem credebát,—  
¿Quid de remissione peccatorum Eliae et de modo agendi talis poenitentis judicandum censetur?

*Quaestio liturgica*

Quando oratio «A cunctis», quando oratio «pro electione et consecratione Episcopi, et á quibus, dicendae necnon «pre eligendo Episcopo.»

---

*LISTA de los Socios adscritos á la Liga Eucarística sacerdotal.*

*(Continuación)*

- D. Gregorio Ordóñez, Vicario de Gusendos.
- » Gregorio Herrero, id. de San Pedro de los Oteros.
- » Pedro Diez, id. de Matadeón.
- » Cayo Pérez, id. de Fuentes de los Oteros.
- » Rogelio Revuelta, id. de Valdesaz.
- » Diego Zapico, id. de San Román.
- » Pedro Diez, Ecónomo de Fontanil.



- D. Facundo Pastor, id. de Santa María.
- » Anastasio Huerga, Párroco de Cubillas.
  - » Severino Calleja, id. de Zorita de la Loma.
  - » Segundo Valladares, id. Fuentes de Ropel.
  - » Manuel Alonso, Ecónomo de Matallana.
  - » Fulgencio Sánchez, Encargado de Villalón.
  - » José Fernández, Capellán de id.
  - » Agapito Gutiérrez, Coadjutor de id.
  - » Julio de la Rosa, id. id.
  - » Gerardo Cascos, id. id.
  - » Bernardo Blanco, Párroco de Villacid.
  - » Rosendo Alvarez, id. de la Mata del Páramo.
  - » Ceferino Ruesga, Coadjutor de Saldaña.
  - » Antolin Gutiérrez, Vicario de Cabreros.
  - » Mateo Santos, Párroco de la Puebla.
  - » Mariano Santos, Beneficiado de la S. I. C.
  - » Manuel Mesa, Vicario de Calaveras de Arriba.
  - » José Cañón, Párroco de la Aldea del Puente.



*CANTIDADES recibidas con destino á la celebración del Jubileo de Su Santidad el Papa Pío X.*

	<u>PTAS.</u>	<u>CTS.</u>
SUMA ANTERIOR.....	2248	70
De Sahagún (continuación).....	14	»
» San Pedro de Foncollada (El Párroco)...	2	»
D. Matías G. Lafuente.....	2	»
De Villarodrigo de las Regueras.....	8	35
» Galleguillos de Campos.....	6	70
Los Congregantes de la Inmaculada y San		
Luis Gonzaga de esta ciudad.....	83	10
De Mantinos (El Párroco).....	12	50
» Santibáñez de la Peña (El Párroco).....	5	»
» Pallide.....	5	»



De Lodares.. .. .	1	»
» Utrero. . . . .	2	50
» Soto de Sajambre. . . . .	10	45
» Carbajal de la Legua. . . . .	3	35
D. Eduardo Barredo, Presbítero. . . . .	2	50
» Andrés Sanz. . . . .	3	»
» Julián Revillas. . . . .	2	50
De Valle de las Casas. . . . .	16	40
» Fuentes de Peñacorada (El Párroco) . . . . .	2	»
» Congosto de Valdavia . . . . .	5	»
» Respenda de la Peña. . . . .	13	25
» La Cándana. . . . .	2	60
» Santervás de la Vega. . . . .	12	40
» Quintana de la Vega. . . . .	3	75
» Salomón (El Ecónomo). . . . .	1	50
» Cea (El Arcipreste). . . . .	10	»
» Baneciñas. . . . .	13	50
» Villamartín de D. Sancho. . . . .	2	»
» Castromudarra (El Párroco). . . . .	3	»
» Acera (El Párroco). . . . .	2	»
» San Felíz de Torío (El Párroco). . . . .	2	»
» Villapún (El Ecónomo). . . . .	1	»
» Villambroz (El Párroco). . . . .	1	»
» Fontihoyuelo (El Arcipreste). . . . .	5	»
» Lois. . . . .	17	75
» San Martín Obispo. . . . .	3	»
D. Anselmo Herrero. . . . .	5	»
De Villalveto. . . . .	5	25
» Villarrobejo. . . . .	22	»
» Luengos (El Ecónomo) y Estación de Santas Martas. . . . .	7	»
» Lugueros. . . . .	2	50
» Villacontilde. . . . .	5	75
» San Cipriano del Condaño (El Párroco). . . . .	2	»
» Calaveras de Arriba. . . . .	18	»
» La Aldea del Puente (El Párroco). . . . .	3	50



Un devoto de La Aldea del Puente.....	1	»
Un pordiosero de id.....	»	25
De Barrio de Nuestra Señora (El Párroco).	5	»
» Calza la del Coto.....	4	20
» Ferral de Barnesga.....	11	80
D. Cayetano García, del Comercio de esta ciudad de León.....	2	»
De Villaverde de Arcayos.....	13	»
» Villacalabuey.....	4	25
» Villanófar.....	5	»
» Carbajal.....	10	25
» Gradefes.....	10	75
» Garfin.....	5	»
» Villacidayo.....	13	25
» Cifuentes.....	5	«
» Casasola.....	2	50
» Rueda del Almirante.....	2	50
» Valbuena.....	1	»
» La Milla del Río.....	15	»
» Pozo de Urama.....	3	10
» Villada.....	15	»
» Villalumbroso.....	21	50
» San Miguel de Escalada.....	»	50
» Vega Cerneja.....	5	75
» Vañes (El Párroco).....	5	»
» Arbejal (Pueblo y Vicario).....	8	50
» Arbejal (El Párroco).....	6	25
» Rabanal de los Caballeros.....	8	»
» Cervera (El Coadjutor).....	2	»
» Solanilla.....	6	25
» Tabanera.....	17	50
» Villasila.....	5	»
» Polvorosa.....	14	»
» Valdemorilla.....	10	»
» Valderrueda.....	11	45
» Morgovejo.....	5	65



De Fuentes de Carbajal.....	6	60
» Riaño.....	33	25
» Dehesa de Montejo.....	23	15
» Colmenares.....	7	30
» Vado.....	7	35
» San Pedro de los Oleros.....	22	60
» La Sota.....	8	»
» Gordoncillo.....	10	50
» Prado y Cerezal.....	10	»
» Villafruela del Condado.....	5	»
» Villabraz y Fáfilas.....	17	»
» Alvires.....	4	25
» Villasur.....	15	»
» Éscaro y la Puerta.....	5	60
» Soto.....	6	60
» Robledo (El Párroco)..	5	»
» Renedo de la Vega.....	6	»
» Acevedo.....	13	40
» Cuénabres.....	5	05
» Casasuertes.....	7	»
D. Saturnino Diez.....	2	»
De Fresnedo.....	6	25

---

TOTAL..... 3.128 15

670

## ANUNCIO

Se ruega á los Sres. Encargados de las parroquias hagan saber á sus feligreses que en el pueblo de Tejerina y en el mes de Junio del año próximo pasado se encontró cierta cantidad de dinero, la que será entregada al que ante el Párroco de dicho pueblo, D. Agustín Escanciano, acredite ser suya.



SECCION DOCTRINAL

Y DE VARIEDADES

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI

PII

DIVINA PROVIDENTIA

PAPAE X

BREVE

QUO SACERDOTIBUS QUI OPERAM SUAM IMPENDENT

PIO OPERI *PROPAGATIONIS FIDEI*

FACULTAS BENEDICENDI ROSARIA EISQUE ADNECTENDI

INDULGENTIAS A PATRIBUS CRUCIGERIS APPELLATAS

CONCEDITUR

---

PIUS PP. X

*Ad perpetuam rei memoriam.*

Cum Nobis App Principis Cathedram obtinentibus antiquius nihil sit magis, quam ut Catholicum nomen latius per orbem propagetur, et inter gentes longo terrarum marisque spatio disjunctas errorum umbram Evangelii lumen depellat, pias Fidelium societates, quae ad sacras expeditiones provehendas intendunt, et divini verbi praecones stipe corrogata sustentant, peculiaribus privilegiis ac spiritualibus gratiis cohonestare ac ditare satagimus. Hoc quidem consilio, cum Conciliorum centralium Praesules Pii Operis Propagationis Fidei Nos enixis precibus flagitaverint ut sacerdotibus, qui operam suam praedicto Operi impendent, veniant largiri dignemur benedicendi Rosariis, sive Coronis precatoriis,



eisque applicandi indulgentias, quae a Patribus Crucigeris vulgo appellantur, Nos piis huiusmodi precibus annuendum libenter existimavimus. Quae cum ita sint, de Omnipotentis Dei misericordia ac B.B. Petri ac Pauli App. Eius auctoritate confisi, cuicumque Sacerdoti cui nunc et in posterum ubique terrarum munus demandatum fuerit, in aliqua Paroecia aut in aliqua Communitate, colligendi eleemosynas pro pio Opere Propagationis Fidei, quantacumque sit pecuniae vis quae ab ipso colligatur, autem etiam illi, qui de propria stipe in capsam ejusdem Pii Operis inferat pecuniae summam illi parem quam una Decuria solveret, et cuique pariter Sacerdoti, qui ad quodcumque Concilium seu Comitatum ipsi Pio Operi dirigendo vel promovendo pertinet, aut etiam qui ab Episcopo designatus Rector Dioecesanus omnibus fungitur muneribus quae forent explenda per Concilium seu Comitatum eiusdem Pii Operis, nec non Sacerdoti qui in anno summam respondentem mille subscriptionibus in capsam Pii Operis intulerit, undecumque eam acceperit, durante respectivo munere, facultatem concedimus benedicendi unico Crucis signo, de consensu Ordinarii loci in quo dictam facultatem exerceat, Rosaria, sive Coronas precatorias, eisque adnectendi Indulgentias a Patribus Crucigeris appellatas, nempe indulgentiam quingentorum dumtaxat dierum, defunctis quoque applicabilem, a Christifidelibus lucrandam quotiès aliquam ex eisdem Coronis manu gerentes Orationem Dominicam vel Salutationem Angelicam devote recitaverint, dummodo tamen Coronae ita benedicendae iuxta typum Coronarum SSmi Rosarii B. M. V fuerint confectae. Tandem largimur, ut, si forte contingat pecuniae summam durante anni curriculo colligendam esse praestituta minorem, nihilominus Sacerdoti, qui anno praecedente summam integram collegerit, fas esto dicta benedicendi coronis facultate uti, ad finem usque vertentis computationis. Et Sacerdoti similiter, qui una vice ex aere proprio in



capsam pii Operis summam intulerit quae illam aequet quam mille adscripti solverint, ut sua naturali durante vita praedicta facultate gaudere possit ac valeat praesentium tenore concedimus.

Praesentibus perpetuo valituris.

Datum Romae apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die I Februarii MDCCCVIII Pontificatus Nostri Anno Quinto.

Card. MERRY DEL VAL

*ex Secretis Statutus.*

Loc. Sig.

*Concordat cum originali.*

Lugd., die 7<sup>a</sup> Martii 1908.

in festo Sti Thomae Aquinatis

† Petrus Card. COULLÉ, *Arch. Lugd. et Vienn.*

*Galliarum Primas.*

Loc. Sig.

---

## Crónica edificante

---

Se han escrito tantas reseñas de funciones y actos religiosos y con forma tan monótona y pesada casi todas, que es ya difícil que los cansados lectores paren en ellas su atención á pesar de ser algunas en extremo edificantes. Por eso quisiera romper los moldes antiguos y dar otra nueva forma á esta crónica desaliñada de la Santa Misión que acaba de darse, á iniciativas del Parroco D. Fulgencio Sánchez, en Cabrerós del Monte, por los PP. Reyero y Arruza, de la Compañía de Jesús.

Hay á la salida del pueblo una ermita que se alza modesta y humilde, á orillas de una carretera, como las florecillas campestres que crecen en los bordes de un camino. Allí veneran los vecinos de Cabrerós, con devoción singularísima, á Nuestra Señora de la Piedad, que es quien los hace verdaderamente *piadosos*, y aquel sitio se escogió como el más á propósito para recibir á los enviados del Señor.



La escena de la llegada de los Misioneros fué realmente conmovedora. Cuando dentro de la ermita se entonó severamente el cántico de la Misión, en que la Divina Pastora, representada entonces en la Virgen de la Piedad, llamaba con acentos tiernos y quejas amorosas á las ovejas descarriadas, para que

del hambriento lobo  
no sean la presa,

era de ver las lágrimas de ternura que asomaban á los ojos de todos los que, poco antes, en medio de los estruendos de los cohetes, habían llenado los aires de frenéticas aclamaciones; era de oír los sollozos entrecortados con que sacaban de su casita á su adorada Patrona, la Virgen de la Piedad, cubierta con un manto de seda morada, el color y el símbolo de la penitencia: ¡son tan pocas las veces que la sacan de la ermita y eso en circunstancias tan solemnes!

Referir por menudo la Santa Misión me haría ser harto prolijo; he de narrar tan sólo los actos más salientes. Uno de ellos fué la *ronda* espiritual, organizada en la noche misma de la llegada por el P. Reyero. Al día siguiente, cuando aun envolvían el pueblo las últimas sombras de la noche, estaban ya *rondando* por las calles los Padres, seguidos de *todos* los mozos, cantando el Santo Rosario. A la verdad, era hermoso y agradable ver y oír á los *rondadores*, que recorrían el pueblo, haciendo abrir las puertas de las casas y atrayendo á sus filas á muchos hombres y mujeres que cantando con ellos se congregaban en el templo, ávidos de escuchar las divinas enseñanzas. Con el entusiasmo que despertaron los Padres en todos los mozos ¿quién hacía caso de las escarchas, aunque eran tan fuertes que cubrían el suelo y los tejados, como una capa de nieve?

Lo mismo en los ejercicios de la mañana como en los de la noche la concurrencia ha sido siempre total. El pueblo no ha sabido cuál admirar más, si las sencillas pláticas del P. Reyero, llenas de gracejo peculiar del ilustre jesuíta leonés



que hace reír lo mismo que pensar, ó los graves sermones morales del P. Arruza, saturados de magestad y suave unción de espíritu, y algunos de ellos, de elocuencia abrumadora.

El domingo se realizó otro acto, que, como correspondía al día, fué señalado. A las tres de la tarde entraban procesionalmente los pueblos circunvecinos en Cabrerros, donde se les esperaba también en procesión. ¡Qué edificante fué la entrada de Pozuelo! Las banderas de los niños de Cabrerros, agitadas por el viento, saludaban con sus trémolos á los niños de Pozuelo; los vivas de un pueblo respondían á los del otro, y confundiéndose los estandartes, las enseñas y los pendones, y mezclándose y engrosando las filas los hombres, se formó en la carretera una magnífica, nutrida y espléndida procesión, en donde se hermanaban tres pueblos unidos en la misma fe, en un mismo amor y en unos mismos sentimientos. A la caída de la tarde, después de oír á los PP. Misioneros, cuando el sol doraba con sus últimos rayos la llanura castellana, eran despedidos cariñosamente tan honrosos huéspedes. Desde aquél día vinieron en tropel á la Santa Misión, de los pueblos cercanos, en especial de Pozuelo, y se volvían á sus casas cantando los versos de la Misión, alumbrados por la luna, hermosísima lámpara de plata colgada por el dedo de Dios en el azul del firmamento.

La función extraordinaria del perdón de los enemigos es más para sentirse que para expresarse, porque cualquiera que sea su expresión, resulta pálida en comparación de la realidad. Cuando el P. Arruza había ya, con su natural elocuencia caldeado los ánimos, y tenía dispuestos á todos para el perdón de las injurias, con sorpresa general, apareció de repente el Señor Sacramentado en la Iglesia con imponente magestad, precedido de luces, y fué colocado en el Altar Mayor adornado artísticamente con multitud de luces y flores mientras se dejaban oír, pausadas y sublimes, las estrofas de *Pange lingua*, acompañadas con el armonio. Ante el divino Señor Sacramentado otorgáronse todos el perdón, hechos un mar de lágrimas, cuando el bondadoso Párroco, ya más de medio año ausente de ellos, demandábales perdón por las que él llamaba faltas para con sus amados feligreses. Ha de olvidarse tarde el hondo recuerdo que de esta conmovedora escena ha grabado en el corazón de todos.

Aquel día habían ya comulgado, como un coro de ángeles, los niños, en unión de las hijas de María; la comunión



general fué al dia siguiente. ¡Qué bello espectáculo ofrecían las dignísimas Autoridades comulgando los primeros y en pos de ellos las personas del pueblo más distinguidas y respetables! ¡Dichosos los pueblos cuando así son las autoridades y las personas que los dirigen! Pocas veces he sentido tanto gozo interior como cuando contemplaba por primera vez á todo un pueblo, á mi indigna dirección confiado, acercarse ordenadamente en humilde actitud del más profundo recogimiento á la sagrada Mesa para recibir con fervor el

precioso Candeal  
que al alma justa y fiel  
es mas dulce que miel  
del más rico panal!

Los amos confundidos con los criados, los ancianos de cabeza plateada por las nieves del invierno de la vida con los jóvenes rebosantes de salud, todos acudían, llenos de fe y amor, al banquete eucarístico; para saborear el Pan de los Angeles y el Manjar del Cielo.

Otra comunión general, como esta, hecha al dia siguiente y aplicada por los fieles difuntos de Cabreros, fué la brillante corona de la Santa Misión. La Santísima Virgen de la Piedad, ante quien habíanse desahogado los pecadores durante los ocho días de la misión, fué llevada en triunfo de nuevo á su ermita, en donde se celebró una solemne Misa de *Requiem* con sermón del P. Arruza y un solemnísimos Responso por el eterno descanso de los fieles difuntos, ya que la fúnebre morada de los que fueron está arrimada á la ermita, como buscando el amparo y la protección de la Santísima Virgen, que lo mismo en los afanes del dia, como en la quietud y en el silencio de la noche, está velando las tumbas de sus devotos que reciben á sus benditos piés cristiana sepultura.

Poco después se llevó la Sagrada Comunión á los enfermos. El pueblo, dirigido por el incansable P. Reyero, llenaba los aires de tiernos cánticos, mientras el Sr. Vicario confortaba á los enfermos con el Pan de los fuertes. Un sol refulgente y esplendoroso iluminaba tan sencilla como grandiosa escena, y la atmósfera como que se *purificaba* con las alabanzas al Smo. Sacramento y á la Virgen Santísima, que el pueblo, alternando con los *Padre nuestros*, entonaba lleno de entusiasmo, caminando en dos ordenadas filas:

¡Alabado sea el Santísimo  
Sacramento del Altar;  
y la Virgen concebida  
sin pecado original!...



Y llegó el término de la Santa Misión, la hora de la despedida, como llega, aunque no se quiera, el término de todas las cosas. Aquí sí que deseaba tener en la pluma lo que siento en el corazón para poner de manifiesto el amor entrañable y el cariño profundo de agradecidos hijos, que todos demostramos á los PP. Misioneros. Vivas entusiastas, delirantes aclamaciones, gritos del alma se oían por todas partes, al arrancar el carruaje, quedando sumidos todos en esa especial tristeza que siente el que posee un bien cuando le pierde; tristeza mitigada únicamente por la consoladora promesa de los Padres de volver pronto á visitarnos. ¡Adios queridos PP. Misioneros que lleváis con vosotros el corazón de este católico pueblo! No le olvidéis jamás en vuestras poderosas oraciones, que tampoco él ha de olvidaros nunca, sobre todo cuando eleve al Señor sus oraciones delante de la Cruz recuerdo de la Santa Misión, á la cual han de desgastar á fuerza de besos!...

Aquí debiera terminar, si la gratitud no me dictara dos palabras más de agradecimiento para las respetables Autoridades y demás personas de distinguida posición social que han secundado generosamente mis deseos. Gracias, en especial, al Sr. Alcalde, D. Faustino Ruiz, en cuya casa estuvieron hospedados los Padres y fueron obsequiados espléndidamente por sus bondadosos moradores.

AZOR

---

## Santa Misión de Palazuelo de Vedija

---

Casi de improviso, pues la misión no estaba anunciada, llegaron á esta villa de Palazuelo de Vedija el día 24 del próximo pasado mes de Febrero á las cinco y media de la tarde los Reverendos PP. Elías Reyero y José M.<sup>a</sup> Arruza, de la compañía de Jesús acompañados del clero, autoridades y multitud de personas del inmediato pueblo de Villamuriel.

Recibidos por el párroco revestido de capa morada y ostentando la imagen de Jesucristo Crucificado, el Sr. Coadjutor, un presbítero de la localidad, los niños de la escuela de ambos sexos, etc. etc.; se dirigieron á la Iglesia parroquial, donde al toque de campanas acudieron inmediatamente las



autoridades y el pueblo en masa á saludar y recibir á los enviados del Señor; demostrando la buena aptitud en que se encontraban sus corazones para recibir los frutos de bendiciones que—el que es Señor de Cielos y tierra se dignaba concederles.

A continuación del Sto. Rosario, el Reverendo Padre Reyero, con unción y encarecimiento rogó á todos los fieles del pueblo que acudiesen al templo á las horas por él indicadas; y sus palabras hicieron eco en todos los corazones de los fieles de este pueblo de Palazuelo, pues era de admirar la puntualidad y recogimiento con que todas las personas, sin distinción de sexos y edades acudían al templo á recibir la semilla del Señor.

Era edificante, y despertaba en todos los corazones un entusiasmo religioso, la multitud de personas, que, sacudiendo la pereza y con tanta puntualidad, acudían al templo a las cinco y media de la mañana, para con una preciosa Ave-María y versos ensayados al efecto, entonar por las calles, á la Reina de los Angeles, el Rosario de la Aurora.

Grande era la concurrencia de personas de todas clases, edades y condiciones, que oían con devoción los Santos Sacrificios de las misas celebradas por los RR. PP explicando la primera el R. P. Arruza, las partes y ceremonias del Santo Sacrificio, y en la segunda el R. P Reyero, dirigía a los fieles fructuosas pláticas doctrinales, que se iban grabando profundamente en todos los corazones.

A las once de la mañana tenía lugar la catequesis; á la que acudían multitud de personas, y en la que infinidad de angelitos de ambos sexos, después de oír la explicación é insinuaciones del R. P. Reyero, y alternando con las Hijas de María y jóvenes del pueblo entonaban unísonos y conmovedores cantos al Señor de los Ejércitos y á su Madre Santísima, produciendo en las almas saludables efectos; y regresando á continuación á casa del párroco cantando por las calles versos alusivos á la Misión.

Al atardecer, hora de las seis, las autoridades presurosas acudían á la casa del párroco con el fin de acompañar á la Iglesia á los PP.; y el repique de campanas anunciaba á los fieles, que, las Misiones salían para la Iglesia acompañando al párroco revestido de capa morada y Crucifijo, y entre cantos de los niños y aclamaciones del pueblo llegábamos á la Iglesia para empezar el ejercicio; sacando antes en procesión al rededor de la Iglesia á la Sma. Virgen del Rosario á



quien tan especial devoción ha tenido siempre este pueblo. Acto seguido rezábamos el Sto. Rosario; y á continuación el Reverendo P. Reyero predicaba una elocuentísima plática moral: á la que seguía un lleno de unción y conmovedor sermón del R. P. Arruza; terminando el acto con variados versos; y acompañando después las autoridades y todo el pueblo, entre cantos, vivas y aclamaciones á los RR. PP. á la casa del párroco.

Digno de mencionarse fué el día 29 de Febrero último, de la Santa Misión, en el que se repartió á los enfermos é impedidos el pan de los Angeles, acercándose á la mesa del Altar muchísimas personas de ambos sexos; y en cuya tarde se organizó una solemnísima procesión compuesta de muchas imágenes entre ellas: la Virgen del Rosario, los Sagrados Corazones de Jesús y María, la Purísima, S. Antonio y otras muchas con sus respectivos estandartes, los RR. PP., las autoridades eclesiásticas y civiles, la guardia civil, el pueblo entero, muchos fieles de los pueblos limítrofes, en especial de Villamuriel, todos con un concierto y simetría, dignos de asombro.

Terminó la Sta. Misión con la bendición de crucifijos y escapularios y la Sta. Cruz de la Misión no quedando una sola persona que no fuese á adorarla.

En resumen: podemos decir que no quedaron defraudadas las esperanzas de los RR. PP. en el pueblo, que había servido de cuna á Ilmos. SS. Obispos Cuadrillero, y á cuatro Padres que pertenecieron á la ilustre Compañía de Jesús; pues merced á los incansables trabajos, infatigable celo y tiernísima unción de los PP. Reyero y Arruza, ascendieron á más de mil las comuniones, que se repartieron en los tres últimos días de Misión; en un pueblo donde no hay más que setecientas cincuenta comuniones; teniendo en cuenta, la impunidad del tiempo, próximo á carnaval, la Misión improvisada, los pocos días de Misión, la ausencia de muchas personas; pues la generalidad del pueblo es traficante; cuyas causas evidencian los copiosos frutos de gracia obtenidos en la Misión.

El día 1.º de Marzo, Domingo de Quincuagésima, el pueblo entero despidió á los PP. entre entusiastas vivas, extensivos á nuestro Ilmo. Prelado, al clero, á la religión, á las autoridades, al pueblo de Palazuelo y de Villamuriel.

Infinitas gracias sean dadas al Padre de las Misericordias, que tan abundantes frutos de bendición ha derramado sobre este pueblo. Gracias á los RR. PP. que tan tiernos y



saludables recuerdos nos han dejado; y largos años de salud y vida para producir tan ópimos frutos de gracia en la villa del Señor. Gracias á nuestro Ilmo. Prelado que nos les ha enviado. Al clero, autoridades y fieles del pueblo de Palazuelo de Vedija; que con su trabajo los unos, con su ejemplo los otros y con su cooperación todos han contribuído al feliz éxito de esta Santa Misión.

Palazuelo de Vedija Marzo 8 de 1908.

P.

---

## SANTAS MISIONES EN SAHAGÚN

---

Para celebrar el jubileo sacerdotal de S. S. Pio X, cuyo apostólico lema es *Instaurare omnia in Christo*, nada más á propósito, que la obra de las Misiones parroquiales. Así lo ha comprendido y practicado desde el primer momento nuestro dignísimo Prelado cuya solicitud pastoral es bien conocida dentro y fuera de la diócesis.

A ese deseo ardiente de nuestro Prelado, avivado por la devoción que como español y sevillano no podía menos de abrigar hacia la Virgen Inmaculada, que hace 50 años se dignó declarar por sus labios al mundo del siglo XIX, «Yo soy la Inmaculada Concepción», obedece esa serie de misiones dispuestas este año doblemente jubilar para la casi totalidad de la diócesis, y entre las cuales se cuenta la de Sahagún, cuya trascendencia es necesariamente superior á muchas otras.

El viernes 6 á las seis y media de la tarde llegaron los Reverendos PP. Miqueléz y Gutiérrez de la Compañía de Jesús. A pesar de lo ingrato del tiempo y lo intransitable de las calles, numeroso pueblo con las autoridades á la cabeza esperaba en la estación la llegada de los Misioneros. Después de los primeros saludos y de haber besado los misioneros el Santo Crucifijo, se encaminó la procesión á la Parroquia de San Lorenzo, entonando los niños y niñas durante todo el trayecto los cánticos de la Misión.

Una vez en la Iglesia, que ofrecía un aspecto conmovedor se dió principio á la Misión, entonando el *Veni Creator*. A continuación subió al púlpito el elocuente P. Miqueléz, y después de un brillante saludo al numeroso auditorio, declaró



cómo la verdadera felicidad no se halla en las riquezas ni en los honores, ni en los placeres, sino única y exclusivamente en el conocimiento y amor de Dios.

### *El Domingo de la Misión*

Siempre los actos de la Misión resultan conmovedores, pero el del domingo lo fué de una manera extraordinaria. Acudir al amor que los de Sahagún tienen á la divina Peregrina y á su Patrono S. Juan de Sahagún era tocar la fibra más delicada de su corazón católico; por eso la idea de bajar á la Parroquia sus venerandas imágenes fué acogida con un entusiasmo indescriptible.

El Santo fué conducido procesionalmente el sábado por la noche; y el domingo á las tres menos cuarto de la tarde salió el Santo á buscar la divina Peregrina. Formaban en la procesión los niños y niñas de todas las escuelas, las Hijas de María, los Luises, é innumerable pueblo. Al llegar cerca del Santuario, se divisó una nutrida procesión que de Calzada y Codornillos venía á acompañar aquella marcha triunfal. El Clero y los Luises se adelantaron á su encuentro, y después de estruendosos vivas y numerosísimos cánticos se encaminaron ambas procesiones á la plaza de la Villa.

Allí el infatigable P. Miqueléz, apareció en un balcón y entonó en una hermosa Salve á la Divina Peregrina, salve que fué contestada con entusiasmo delirante por el inmenso gentío que llenaba la plaza, y que aún resuena por las calles á todas horas.

Electrizado por aquel espectáculo sublime, el P. Gutiérrez, que yacía en cama por un violento dolor de cabeza, no pudo resistir al deseo de hablar, y habló de su bendita Virgen con un entusiasmo solo igualado por los que contestaban á los vivas que se dieron á todo lo bueno y santo.

Después de un cántico apareció de nuevo el P. Miqueléz y con palabra de fuego cantó las excelencias del alma humana. Terminado el sermón se retiraron las procesiones de Calzada y Codornillos, mientras los demás se dirigían á San Lorenzo, para dejar allí presidiendo la Misa á sus adorados Patronos; la divina Peregrina visitaba nuestras calles después de once años, y su vista arrancó lágrimas de ternura.

Una voz en la Iglesia, arengó de nuevo á la muchedumbre el P. Gutiérrez, animando á todos á corresponder á la Misión. A pesar del miedo de algunos, el orden fué admirable.



## *La función de los niños*

El miércoles celebróse la comunión de los niños y niñas con un esplendor sorprendente. Confesados todos la víspera y provistos de medallas y banderitas, acudieron á comulgar en la Iglesia de S. Tirso á las ocho. Desde allí salieron en procesión recorriendo las principales calles de la Villa. Reuniéronseles para el acto de la Consagración los niños de Calzada y Codornillos. El orden fué admirable gracias á la eficaz cooperación de los Sres. Maestros y Maestras.

Una vez en la plaza varias niñas del Colegio de San José, pronunciaron la consagración de las niñas á la Virgen, que fué muy aplaudida, y el niño Benito Pamparacuatro hizo la consagración de todos los niños con tal valentía que arrancó numerosísimos aplausos y vivas atronadores. El P. Gutiérrez dirigió cuatro palabras á los padres de familia, recomendándoles la educación de aquellos niños.

Con el mismo esplendor celebraron la comunión todas las solteras el viernes, y el sábado las casadas.

## *El Rosario de la Aurora*

¿Quién hubiera profetizado la primera noche viéndole cantado por las voces del Clero y seis congregantes de San Luis que habíamos de contemplar los últimos días aquellas interminables filas de hombres, mujeres y niños que ordenadamente caminaban por las calles, con la mirada fija en el cielo, como buscando en las nacientes claridades de la aurora al Sér Supremo, en cuya alabanza cantaban el Rosario entremezclado con aquellas sencillas estrofas en que se llama á la Misión y esas otras en que se pide Perdón y Clemencia?

Y sin embargo el frío trocóse en entusiasmo, de tal manera que el que una noche asistía, no dejaba ninguna; así es que el último día al contemplar el P. Miqueléz desde la plaza aquellas filas de hombres, volviéndose á las mujeres exclamó: «¿No os entusiasma ver esas filas de hombres?»

### EL DÍA 13

Después del rosario subió al púlpito el P. Miqueléz exponiendo la parábola del Hijo Pródigo, llamando á los pecadores á los brazos de la misericordia divina, y las palabras de fuego del orador enardecen los animos, fortaleciéndoles en la fe, é impulsándoles hacia los confesores, sin consideración á los respetos humanos.



En este momento y cuando el orador parece agotar sus energías, en un arranque de suprema elocuencia dice. ¿Acaso no veis en mí más que el hombre, y mis ruegos é imprecaciones no os mueven? Y si el mismo Dios os lo suplicara, también os resistiríais? Pues vedle.

Y de pronto en la nave central del templo aparece majestuoso el Santísimo á los acordes de la marcha real.

Fué este un momento solemne, los espíritus sobrecogidos ante lo inesperado de la aparición, contemplaban reverentes la sagrada Forma: y en aquel silencio parecía surgir un grito de las intimidades del alma, que con atronadora resonancia decía Creo en Dios.

Después el orador considerando sus deficiencias en la Misión pide perdón, y el tiempo que al auditorio contestaba: Sí, padre, una voz resuena en el presbiterio; es la del Párroco Arcipreste que emocionado dice: Basta, Sto. Misionero; ¿en qué nos habéis ofendido para pedirnos perdón? ¿Es por ventura por haber venido á predicarnos la paz y el amor, dándonos ejemplos con vuestras virtudes y luz con vuestra persuasiva palabra? No carísimo Padre, no sois vos quien debe pedir perdón, sino yo que llevo 32 años de párroco en esta Villa, y no he acertado á conservarles en la fe después de haberles engendrado para Cristo por el bautismo; por eso en nombre de este Clero á quien como Arcipreste represento, y en el propio os pido á todos perdón, Autoridades y habitantes de Sahagún por todas las injurias que directa ó indirectamente os hayamos podido inferir; y no quiero presentarme ante el tribunal de Dios, lo que mi nevada cabeza presagia para plazo próximo, á rendirle cuenta de vuestras almas y de la mia, sin antes oír de vosotros un *sí* misericordioso; y poniéndose de rodillas, y con los brazos extendidos dijo con entrecortado acento: «Me perdonáis» y el pueblo emocionado y sollozante dió un *sí* remate de aquel acto por extremo conmovedor, despidiendo el pueblo con la bendición del Santísimo.

El día 14 á las tres de la tarde había trece confesores en las Parroquias para oír las confesiones de hombres que duraron hasta las diez y media de la noche; y desde las cinco y media de la mañana siguiente hasta la hora de la comunión, que distribuyeron el Párroco y el Coadjutor don Wilibaldo Fernández teniendo el mantel el Sr. Alcalde y Juez de primera Instancia. Se acercaron á recibir al Señor quinientos y pico de hombres sin contar innumerables mujeres que lo habían hecho también los días anteriores.



A las diez celebróse misa solemne, ocupando la sagrada cátedra el R. P. Reyero, S. J.

Sirviéndole de tema el descanso dominical, probó con riqueza de argumentos su necesidad y conveniencia así en el orden físico como en el moral y social.

Por la tarde á las tres, entre una multitud enorme constituida por la totalidad de los pueblos circunvecinos de Calzada, Codornillos, S. Pedro, Villapeceñil, Villalmán y S. Nicolás, juntos con el de Sahagún, entre la que á lo largo de la carrera se veían estandartes y banderolas, fueron conducidas á sus respectivos santuarios entre cánticos de entusiasmo y de fé las venerandas imágenes de la Peregrina y S. Juan.

En el Santuario de la Virgen, después de largo rato empleado en la colocación del inmenso gentío, el incansable Padre Miqueléz dió enternecido la despedida al pueblo, por la gracia de Dios regenerado.

Inmediatamente se hizo la bendición de los rosarios y demás objetos piadosos, terminando el acto con la bendición papal.

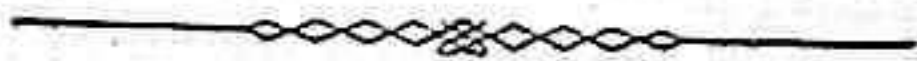
Desde aquel lugar encamináronse los pueblos procesionalmente al Santuario de S. Juan, y allí se despidió de nuevo el R. P. Gutiérrez y con estilo vehemente, y sin abandonar sus maneras de pensador profundo, dirigió á la muchedumbre que literalmente ocupaba el templo y el átrio, una calurosa arenga contra la prensa liberal é impía.

Desde el templo se dirigen los PP. á la Estación acompañados por la banda municipal dirigida por su reputado profesor Sr. Escuderc; seguidos y aclamados por la multitud que como ola desbordada inunda el andén y la vía en grandísimo espacio.

Y entre vítores y entusiastas de los PP. y del pueblo á la religión, al Romano Pontífice y al Sr. Obispo parten los Misioneros, después de una labor fatigosísima, pero á la que ha coronado el éxito más inesperado y satisfactorio.

Sahagún 21 de Marzo de 1908.

DR. DIONISIO MORENO,  
Presbítero.





SECRETARIA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO  
DE LEON

Por disposición del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, los sugetos que hallándose adornados de los requisitos canónicos deseen ser promovidos á la *Prima Clerical tonsura* y *Ordenes Menores* y *Mayores*, que se han de celebrar, Dios mediante, en los dias 12 y 13 de Janio próximo, lo pedirán por medio de solicitud hasta el día 15 de Mayo expresando el pueblo de su naturaleza, edad, estudios aprobados, la residencia actual, las que hayan tenido anteriormente y Parroquia á que hubieren pertenecido, si en ella hubiere más de una.

Todos acompañarán á la solicitud la partida de bautismo; certificación de buena vida y costumbres; de frecuencia de Santos Sacramentos; de estudios y facultativa que acredite no padecer enfermedad alguna perpetua, hereditaria ó contagiosa, que impida al interesado dedicarse al ejercicio del Sagrado ministerio del Sacerdote; y los que hayan estado en el servicio militar, testimoniales de la jurisdicción castrense.

Además de los documentos expresados, deberán presentar para la *Prima Clerical Tonsura*, y *Ordenes Menores*, la partida de confirmación; para el *Subdiaconado*, título de ordenación, el del último *Orden* recibido y certificación de exención de quintas expedida por el centro correspondiente; y para el *Diaconado* y *Presbiterado* el título del último *Orden* y certificación de haberle ejercido.

Es preciso sepan también que no se admitirá á ninguno á la recepción *de orden sacro*, si no hubiere cursado y probado los *dos años* de Teología dogmática y Moral, en los que siguen la carrera abreviada, y *cuatro años* de Teología en los que siguen la carrera lata ó mayor, según se dispone en la Constitución CCXVI de las Sinodales del Obispado, así como



tampoco si no hubiese estado interno en el Seminario durante todo el tiempo, al menos, que haya de invertirse en la recepción de órdenes hasta el Presbiterado inclusive, como se prescribe en la Constitución CCXCIX de las referidas Sinodales, á no haber mediado dispensa de esta última condición, concedida por el Prelado en vista de justas y graves causas, convenientemente expuestas.

Transcurrido el día señalado, no se admitirá solicitud alguna, ni se dará curso á las presentadas, si carecen de alguno de los requisitos prevenidos, que deberán tener muy en cuenta los interesados.

Los exámenes tendrán lugar los días 20 y siguientes de Mayo, y los ejercicios espirituales darán principio el día 3 de Junio.

León, 30 de Abril de 1908.—Dr. Manuel González, Magistral-Secretario.

---

### Asociación de SUFRAGIOS MUTUOS del Clero de la Diócesis

---

Han manifestado que desean pertenecer á la Asociación é ingresan en ella:

Núm. 1390=García D. Indalecio, con obligación de aplicar cinco Misas.

Núm. 1391=Urueña D. Jesús, dentro del primer año de su ordenación.

Núm. 1392=Fernández D. Indalecio, dentro del primer año de su ordenación.

León, 28 de Abril de 1908.—Dr. Manuel González, Magistral Secretario.